

Autonomía de los celulares lleva diez años estancada

¿Por qué la duración de la batería de los smartphones no ha mejorado significativamente en los últimos años a pesar de los avances tecnológicos?. Medir la autonomía de un teléfono es una tarea compleja. Los test más objetivos, en ocasiones, no se corresponden con los verdaderos usos reales. Y es que este uso real, habitualmente, consume más energía de la que pensamos.

Las cifras de autonomía son prácticamente las mismas si hablamos puramente de horas de pantalla. Es algo que no ha cambiado en los últimos diez años, y hay varios responsables. El tiempo de pantalla es completamente variable según el uso que le demos al teléfono. Usando puro consumo multimedia, en redes WiFi, y con brillo bajo, prácticamente cualquier teléfono puede disparar las horas de pantalla.

En 5G, usando mucho la cámara y con brillo al máximo, no he probado un solo teléfono (y he probado prácticamente todo lo que sale al mercado), que supere las 5:30h en ese escenario.

Pese a esta variabilidad, parece haber normas no escritas que permanecen invariables en los foros.

Entre 3 y 4 horas de pantalla. Un drama

Entre 5 y 6h de pantalla. Una autonomía decente.

Entre 7 y 8h de pantalla. Una muy buena autonomía.

Entre 9 y 10h de pantalla. Reservado para auténticas bestias de la batería

8 años después, los teléfonos de gama alta tienen procesadores de tres nanómetros (Snapdragon 8 Gen 3), paneles a priori -aunque más grandes- mucho más eficientes, y baterías de casi el doble: 5.000mAh. ¿Las cifras de autonomía? Las mismas, o incluso inferiores.

Hace 10 años un móvil de más de cinco pulgadas se consideraba un «phablet» -qué tiempos de cordura-. Ahora coqueteamos con las 6,9 pulgadas y, sobre todo, se han disparado los niveles de brillo. La carga de anuncios en webs, peso de las mismas, tamaño de las aplicaciones que usamos, carga gráfica de los juegos...

Incluso el consumo de elementos como los altavoces, cámaras (grabación de vídeo 4K, 8K, carga computacional al disparar y procesar una fotografía)... todo parece ser más demandante a nivel energético.

En resumen, aunque las baterías de los móviles han aumentado en capacidad, la complejidad y las demandas energéticas de los dispositivos modernos han crecido a la par, manteniendo la autonomía en un nivel similar al de años anteriores.

Con información de [Xataka](#)